

Comer sin ruido es posible

original

Solo tres restaurantes andaluces: Noor (Córdoba), Juan Moreno (Vera, Almería) y El Ático (Gaucín, Málaga) y ninguno de Sevilla figuran en la lista de establecimientos «acústicamente amables» que se puede consultar en www.comersinruido.org, una iniciativa surgida a propuesta de la asociación Clave, atención a la deficiencia auditiva (www.oiresclave.org) y destinada a sensibilizar a los empresarios de hostelería y restauración de la conveniencia de mejorar el confort acústico de sus instalaciones.

En Andalucía y en España es difícil encontrar restaurantes y bares que cumplan con una buena insonorización, aislamiento adecuado, materiales que amortigüen los sonidos y una correcta separación entre mesas que impida enterarse de las conversaciones vecinas. La ausencia de ruido como la higiene de los baños no deben ser considerados un lujo en los bares y restaurantes, sino que deben ser requisitos imprescindibles para una experiencia gastronómica placentera que, como todos sabemos, es la suma de muchos factores.

Luchar contra el ruido es una responsabilidad compartida y un indicador del civismo colectivo. La tecnología nos facilita ahora muchas tareas que hasta hace poco tiempo eran inasequibles como , por ejemplo, medir el nivel de ruido. Ya se pueden descargar aplicaciones que convierten nuestro teléfono móvil en medidor de decibelios y, por lo tanto, en una primera herramienta para poder evaluar si el ruido de un local o un lugar es soportable o no.

El personal de servicio en un establecimiento de hostelería también puede poner de su parte para contribuir a un buen ambiente sonoro del sitio y la clientela, por supuesto, con su buen comportamiento y educación contribuir a una comida relajante con sosiego y tranquilidad.

Si el AVE ya cuenta con un vagón de silencio, las bebidas alcohólicas etiquetan sus envases con el mensaje de beber con moderación... ¿por qué no un logotipo en la entrada de los restaurantes que señale su *compromiso acústico*?